



Novelista, candidato presidencial y premio Nobel peruano: fallece Vargas Llosa a los 89 años

Posted on Abril 14, 2025

La noticia de su fallecimiento fue dada a conocer este 13 de abril por su hijo Álvaro Vargas Llosa en la red social X. El escritor y candidato presidencial fue uno de los novelistas latinoamericanos más celebrados del siglo XX, galardonado con el Premio Nobel de Literatura en el 2010.

"Con profundo dolor, hacemos público que nuestro padre, Mario Vargas Llosa, ha fallecido hoy en Lima, rodeado de su familia y en paz", anunció su hijo la tarde de este 13 de abril, informando además que no habría un velorio público y que sus restos serían incinerados, a petición del propio autor.

Con profundo dolor, hacemos público que nuestro padre, Mario Vargas Llosa, ha fallecido hoy en Lima, rodeado de su familia y en paz. @morganavll pic.twitter.com/mkFEanxEjA

— Álvaro Vargas Llosa (@AlvaroVargasLI) April 14, 2025

Vargas Llosa, que cumplió 89 años hace apenas dos semanas, había anunciado su retiro de la literatura en el 2023 con la publicación de la novela "Le dedico mi silencio", también había abandonado la publicación de artículos periodísticos en el mismo año, en un gesto que varios medios calificaron como el comienzo de

su “despedida”.

Naturalizado español, reconocido por sus trabajos literarios sobre la violencia política en el Perú y otros países de Latinoamérica, el autor de “La tía Julia y el escribidor” nació en Arequipa el 28 de marzo de 1936 y pasó parte de su infancia en Cochabamba, Bolivia, desarrollándose como profesional en Londres, París, Madrid y Barcelona, al menos.

Jorge Mario Pedro Vargas Llosa estudió leyes y literatura en la Universidad Nacional de San Marcos. Ejerció como periodista, guionista radiofónico y docente universitario, pero alcanzó la celebridad internacional con su carrera artística.

Generacional y estéticamente se incorporó al llamado boom latinoamericano, un conjunto de autores apuntalados desde la industria editorial catalana que renovaron la literatura regional con frescura de temas, denuncia política y riesgos estilísticos vanguardistas. En esta corriente figuraron Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez y Julio Cortázar, entre otras voces.

Debut en dramaturgia en Lima

En la adolescencia, Vargas Llosa hizo su debut literario con la escritura de una obra de teatro, “La huida del inca”, que se estrenó en un teatro de Lima en 1952. En 1958, cuando tenía 22 años, comenzó estudios de doctorado en filosofía y letras en la Universidad Complutense de Madrid, para luego vivir en París.

En la capital francesa se incorporó a la Agencia France Press (AFP), espacio noticioso del país europeo operativo hasta hoy, así como a la Radio Televisión Francesa. En 1962, cuando tenía apenas 26 años, hizo su debut novelístico con *La ciudad y los perros*, una obra sobre la formación castrense en el Colegio Militar Leoncio Prado, ubicado en el Callao, conurbado con Lima y con vista al océano Pacífico.

En el libro, que aventura técnicas narrativas vanguardistas influenciadas por William Faulkner y que le valió el premio Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral, Vargas Llosa relata las contradicciones y desigualdades de la sociedad limeña, así como la temprana siembra de la crueldad en menores de edad.

Por sus atrevimientos estéticos, la novela fue tempranamente reconocida por la comunidad literaria latinoamericana, a la que le siguieron al menos cuatro novelas más ubicadas en el Perú y que abordan su selva amazónica, su sociedad amarillista, su tendencia melodramática en la escucha de radios o el Ochenio de Manuel Odría.

Acercamiento y ruptura con Cuba

En 1965 se incorporó al consejo de redacción de la revista cubana *Casa de las Américas*, del recinto

cultural homónimo fundado por la Revolución de la isla, que encabezó Fidel Castro. Posteriormente, el escritor rompió sus lazos con la publicación en el marco del llamado caso Padilla, confrontación entre La Habana y el escritor Heberto Padilla, poeta y novelista.

Activo hasta 1971, Vargas Llosa participó varias veces como jurado de los premios que otorga hasta hoy la Casa de las Américas, reconocimientos que se han brindado a algunas de las principales voces literarias de Latinoamérica.

En 1975 fue elegido como miembro de número de la Real Academia Peruana de la Lengua y al año siguiente se le otorgó la presidencia del PEN Club Internacional, que ocuparía hasta 1979.

Fue hasta 1981, con la publicación de *La guerra del fin del mundo*, que situó una de sus obras fuera de los límites nacionales. Concretamente en Brasil, pues la novela monumental narra el desarrollo de una comunidad religiosa encabezada por la figura mesiánica de Antonio Conselheiro en la localidad de Canudos, que fue contenida a sangre y fuego por el Ejército brasileño a finales del siglo XIX.

Además de París, Vargas Llosa también radicó en Londres, donde ejerció la docencia en literatura hispanoamericana para el Queen Mary College y practicó la traducción para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, por sus siglas en inglés) junto al argentino Cortázar. También vivió en Barcelona.

Junto a su actividad literaria, que le ganó el premio Nobel de la Academia Sueca en 2010, —además de otros importantes reconocimientos, como el premio Cervantes—, Vargas Llosa devino participante en la arena política en distintos niveles.

Aunque inicialmente ostentaba una orientación política identificada con la izquierda y las luchas revolucionarias latinoamericanas, fue hacia la década de 1980 y en torno a la publicación de *La guerra del fin del mundo* cuando el peruano viró en un defensor de la agenda neoliberal y los líderes de derecha activos en la región, posición ideológica que conservó hasta el final de sus días.

Desde esa posición ofreció su reconocimiento y respaldo público a la presidenta Dina Boluarte, rechazada por una mayoría aplastante de los peruanos, según distintas encuestas, y criticada por las represiones de sus cuerpos de seguridad contra decenas de manifestantes.

Un gusto y un honor dialogar con Don Mario Vargas Llosa, Premio Nobel de Literatura y gran iberoamericano, preocupado sentidamente por el momento que pasan nuestros países en América Latina, Perú, México, Nicaragua, Venezuela, Bolivia, Cuba y muchos más. Habrá que trabajar mucho. pic.twitter.com/NtfAcW9EIF

— Felipe Calderón  (@FelipeCalderon) June 9, 2023

Enfrentamiento electoral con Fujimori

Fue en la década de 1990 cuando Vargas Llosa se inscribió como candidato en busca de la presidencia del Perú, que terminó por perder frente a Alberto Fujimori, en un episodio que narró él mismo en el libro *El pez en el agua*. Ya en el siglo XXI brindó respaldo a la hija del exmandatario, Keiko Fujimori, tanto como candidata presidencial en 2021 como en su rol de congresista.

Tras la derrota electoral, volvió a radicarse en Londres y retomó su producción artística. Tres años después, en 1993, obtuvo la nacionalidad española, sin renunciar a la peruana, y se hizo editorialista de *El País*.

“El comunismo está muerto y enterrado”

En sus últimos años de vida, agrupó en torno suyo a diversas voces de la derecha latinoamericana y española, fotografiándose con el expresidente mexicano Felipe Calderón, respaldando el embate de la Organización de los Estados Americanos (OEA) contra Evo Morales en Bolivia en 2019, considerando que el Partido Revolucionario Institucional (PRI) de México ya no era una dictadura perfecta, como le dijo a Octavio Paz en televisión, u ofreciendo su validación a figuras como Mauricio Macri o Isabel Díaz Ayuso, presidenta de la Comunidad de Madrid.

En sus columnas de opinión arremetió contra el feminismo, que consideró un nuevo oscurantismo inquisitorial, la Unión Soviética, el presidente destituido Pedro Castillo, Mao Tse-Tung, entre otras voces.

“Con lo que he visto y leído en los años que llevo encima, he llegado a convencerme de que el mayor desafío a la democracia, el comunismo, está muerto y enterrado, y sobrevive solo en países fallidos, como Corea del Norte, Cuba y Venezuela”, escribió en 2020 en *El País*.

Un novelista latinoamericano

Si bien ejerció el cuento, el teatro, el ensayo, el artículo periodístico y el guion cinematográfico, será sobre todo recordado y celebrado como novelista, un género en el que exploró la extrapolación de planos espaciales y temporales, la multiplicidad de puntos de vista, la ambigüedad como eje de la enunciación narrativa, la riqueza de periodos sintácticamente largos, la agudeza de la descripción musical, el tremendismo, la ironía, junto a varios otros recursos que le ganaron una extendida valoración favorable por su riqueza literaria.

En sus obras abordó el golpe de Estado a Jacobo Árbenz auspiciado por Estados Unidos en Guatemala en

1954, el régimen de terror impuesto por Rafael Leónidas Trujillo en República Dominicana, la fuga del pintor francés Paul Gauguin al Caribe, el movimiento guerrillero de Sendero Luminoso, entre otros temas.

Tras darse a conocer su fallecimiento, fue despedido por artistas y jefes de Estado de distintas partes del globo.

El Maipo/Sputnik